

# LA TRADICION

Dios, Patria, Rey

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA EN LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

Un mes.	0'25 pesetas
Trimestre.	0'75
Un año.	3'00

TORTOSA

Sábado 29 de Agosto de 1914

REDACCION Y ADMINISTRACION

Plaza O'Clighán, n.º 5, imprenta

## CONFLICTO EUROPEO

### EL PESO DE LA LEY

Un mes aproximadamente hace que se alteró la paz europea, y el ingenio periodístico, el talento político y la perspicacia diplomática han lanzado a los cuatro vientos sendos artículos y profundas declaraciones dedicadas a escrutar el origen del conflicto y a profetizar las consecuencias. Y todos, unos y otros, diplomáticos, políticos y periodistas, han creído encontrar la clave para descifrar lo que permanecerá ignorado por mucho tiempo, en diversos aspectos y tonalidades, que dan margen a la formación de un ambiente germanófilo o afrancesado.

El odio de raza, una necesidad económica surgida del crecimiento de la población alemana, el afán de adquirir el predominio en Europa o la resultante de medio siglo casi de imperialismo y militarismo, es la causa inicial de la guerra, según el gusto del consumidor. Cada uno, en la medida de sus apasionamientos, o de sus estudios, levanta el castillo de sus razonamientos apoyado en este o el otro antecedente, y descarga en consecuencia todo el peso de sus diatribas y ataques sobre aquel de los beligerantes que, al través del prisma con que se estudie el conflicto, aparece ser el causante de tanto desastre y calamidad.

Nosotros, que no tenemos nada de políticos ni de diplomáticos, y que aspiramos a ser periodistas con el tiempo, no queremos desafinar en este concierto de opiniones y pareceres, y diremos también algo sobre lo que entendemos son gérmenes que han producido el caos en que nos hallamos metidos.

No despreciaremos nada de cuanto muchos han apuntado. Lejos de esto, consideramos el momento actual como fruto de un sin fin de hechos, conexos todos de tal manera, que es imposible aceptarlos y darlos aisladamente como causa originaria. En su conjunto, y completados con algo que tratamos de hacer salir a la superficie, es como han influido en lo que nadie defiende y todos lamentamos.

Cuarenta y cuatro años van transcurridos desde la última guerra franco prusiana; y aquella sociedad que salió del Sedán y de Waterloo herida en su orgullo y amor propio y abatida por el rudo golpe recibido, halagada por las corrientes de espiritualidad que de todas partes surgieron y acariciada por los ríos de riquezas que de sus fecundas colonias llegaron a la vecina República, cegó de vanidad y lanzóse a conquistar el cetro de la Sodoma moderna, acogiendo paternalmente cuanto dijera inmundicia, perversión, triunfo de la razón sobre el corazón, negaciones y destrucción. Y al verse frente a frente con una Religión que incesantemente clamaba contra tales estados de cosas, que constantemente anunciaba el castigo que del cielo bajaría para castigar tantos crímenes y errores, huyó la vista aterrada, y no encontró otra manera de evitar las recriminaciones que alejar de su suelo a ministros e instituciones, y perseguir hasta en sus retiros a los que llevados de su amor patrio predicaron los males y buscaron los remedios.

Triunfó el libertinaje al nombre de libertad, y los mayores escándalos se cometen por los gobernantes, el antimilitarismo busca su alimento en el cuartel, destrúyese la familia con el divorcio y el miedo a la maternidad, y la patria, conjunto de tradiciones y deberes de ciudadanía, cayó mortalmente herida a los pies de una república levantada sobre tantas y tantas víctimas inocentes, llevadas a la guillotina al grito de "Libertad, Igualdad y Fraternidad."

Mas no olvidó la materialista Francia las advertencias de los religiosos. Minados los lazos morales, se sintió cobarde para resistir el peligro y buscó en el horizonte la mano de Dios. Y encontróse frente a frente con el brillante casco alemán, que, satisfecho por su triunfo é impulsado por las necesidades interiores y las razones históricas, se aprestaba a barrerles y a sembrar de sol la "Villa Lumiere," teatro que ha venido siendo de la mayor

degradación a que ha llegado la sociedad desde el imperio romano.

Sinió el escalofrío de la muerte, y aprestóse para la lucha, abrumando los presupuestos con capítulos militares. Allí donde tanto se odió la disciplina, los mismos que no cesaron en sus continuos trabajos contra la organización militar con las fichas y las separaciones, quisieron improvisar un ejército de defensa. Trocáronse por arte de magia los "musich halls," en cuarteles, los "couplets," en cantos bélicos, los "chauteuses," en aguerridos oficiales; se aspiró a que los mismos que temieron a la paternidad, tuvieran valor para defender la patria!

El mundo sabe, dijo a Parisi, que el hombre, cuando reniega de Dios es una fiera que gusta mucho de la sangre. Por eso aquella sociedad que inició su obra atea con la guillotina, ha de acabarla en los campos de batalla. Es el peso de la ley.

Y Alemania, que ha encerrado en sus fronteras la ciencia y el trabajo, que ha dulcificado sus procedimientos para con la Iglesia, borrando el famoso Kultur-Kamps con la protección a la religión de Cristo, ha de ver coronada su labor aplastando tanta maldad como en la vecina república se encierra. Será la mano de Dios la que castigará a Francia por su conducta; y el imperio germánico, el mismo que muestra su fé, quizás algo extraviada aún, postrándose de rodillas implorando las bendiciones del Cielo para sus ejércitos, tal vez sea el instrumento para aquel castigo.

Es la historia de siempre. No han pasado muchos años sin que el planeta se haya ensangrentado con guerras internacionales o luchas internas. Ello es también porque constantemente el hombre se ha dejado arrastrar por falsas doctrinas y negado a Dios, entregándose en brazos de la más baja sensualidad, de la molición más espantosa y del lujo más desenfrenado. Y siempre la frialdad ha sido arrollada por la ciencia y el trabajo.

FRAY RUIZ.

Aclaración: Una errata deslizada en el título de mi último artículo daba al mismo un sentido distinto del que debía. No hemos estado en la guerra, y por tanto no hemos "aprendido en ella," pero si hemos estudiado sus antecedentes e incidencias y por tanto es "con la guerra," con la que aprendemos, que es lo que decíamos hasta que se opusó la errata. El buen sentido, etc., etc.

### Cómo se forman los soldados alemanes

Por el carácter serio, poco comunicativo y reservado que ostentan los alemanes en los asuntos que a ellos interesan, aun no se conoce a ciencia cierta el número de unidades de que disponen para las guerras marítimas, si bien en la actualidad no será un factor de verdadera importancia la marina de guerra, ni hasta hoy nadie ha podido saber el número fijo de sus dirigibles, ni la extensión numérica de su escuadra de aeroplanos de combate, incluso a estas horas se desconoce el número exacto del contingente de su ejército; en lo que todo el mundo está conforme, hasta sus propios enemigos, es que el ejército alemán es el mejor y más bien organizado. En la guerra de 1870, los alemanes asombraron al mundo, y la presencia de las céebres ametralladoras, que fueron el terror de los franceses, arma nueva y poderosa que los franceses desconocían, fueron un factor de mayor importancia para coronarse de gloria al conseguir su objetivo.

En la guerra actual, los alemanes sorprenderán al ejército francés y sus aliados con otra arma poderosa y para ellos desconocida? Se dan casos; pero volvamos al punto de partida de que cómo se forman los soldados alemanes, según el epígrafe de este artículo. Nadie nos negará que la ciencia y el saber de Alemania están a la altura de su pueblo y que de los productos de su industria se surten casi todas las naciones, y no es menos verdad que por sus grandes descubrimientos tienen que rendirle culto, los pueblos



más adelantados, hasta el extremo que los médicos y los ingenieros de más nombre van a ampliar su carrera en las grandes Universidades alemanas. Los centros para instruir y educar a la juventud están montados a la perfección, y es notorio que las escuelas de primera enseñanza son a la vez otros centros para infiltrar a la juventud alemana la idea militar e imponerle el hábito del soldado. En las plazas públicas de Alemania y centros de mayor circulación hay monumentos levantados a la memoria de los guerreros más ilustres y distinguidos y en su pedestal están grabados los episodios de las batallas más notables obtenidas por aquellos célebres caudillos. Los maestros de primera enseñanza de las escuelas alemanas, a lo menos un día por semana, en formación militar y con un paso doble y guerrero, entonando un himno nacional, acompañan a sus alumnos al pie del monumento de su distrito; una vez llegados allí, el maestro les explica en voz alta la reseña histórica de la batalla figurada en aquel pedestal y los hechos de armas más gloriosos del caudillo.

Después de esta ceremonia sentimental y patriótica, rezan una plegaria para el alma de las víctimas que sucumbieron en la pelea y se despiden entonando un canto al Kaiser que es su ídolo. Este es el primer paso que da Alemania educando su juventud para que más tarde con estos soldados pueda formar el mejor y más sólido ejército de la tierra. Así educado el soldado alemán desde su juventud, lleva cada uno en su pecho el espíritu militar del Kaiser, que es el primer soldado de Alemania y su caudillo, mientras los soldados de otros ejércitos de Europa, también bajo su uniforme, llevan el espíritu socialista como arma terrible y destructora de toda colectividad armada. Por las obras militares escritas por ilustradas eminencias de la milicia se demuestra que las Academias militares de Alemania tienen verdadera superioridad entre las mejores y su Estado Mayor está a la altura de su ejército y de su pueblo.

Los que hemos leído la historia de la guerra de 1870 contra los franceses hemos podido comprobar que aquellas sangrientas y célebres batallas que obligaron a capitular al ejército francés en las mismas puertas de París fueron dirigidas por el Estado Mayor central del ejército alemán desde Berlín y desde allí daban las órdenes para que se moviera y evolucionara aquella masa de carne convertida en arma de combate, casi automáticamente, como sucederá tal vez en la actual contienda. ¿Quién ganará? Esto solo Dios lo sabe. Nosotros tenemos el convencimiento de que la nación que posea sus contingentes mejor organizados y disciplinados y con su empuje tire en poco tiempo mayor número de proyectiles y haga con más

exactitud y puntualidad los movimientos envolventes, ésta será quien alcanzará la victoria de esta guerra; pues nosotros no tenemos verdadera confianza con los grandes contingentes si los soldados que componen los grandiosos ejércitos no están poseídos de una verdadera educación moral y religiosa, base del valor militar que siempre ha brillado en los héroes de nuestra historia.

JUAN OLIVÉ VALLVERDÚ.

## La germanofobia en Marruecos

Quejas de los alemanes

Que lo de los franceses en Tánger, aún hecho por mediación del Sultán, ha sido un atropello a la neutralidad de la plaza y aún del Imperio garantizada por el Acta de Algeciras, salta a la vista. Y que Francia—como decía Mella—ejerce descaradamente el monopolio de toda acción en Marruecos, nos lo tenemos bien tragado.

Pero conviene sea conocida la serie de atropellos perpetrados por la germanofobia en zona tan neutral como la de Tánger.

Desde la llegada de las noticias de la movilización francesa, los alemanes que residen en la zona del protectorado francés han sido víctimas de toda clase de molestias y atropellos por parte de las autoridades que representan a Francia.

Los días 2 y 3 del actual los peatones de las postas alemanas fueron detenidos en sus diversas rutas y secuestradas las correspondencias por los funcionarios franceses. El día 5, todas las oficinas del correo alemán de la zona francesa fueron clausuradas, llevándose los franceses en total unas 200.000 pesetas, las existencias de sellos y toda la correspondencia que en ellas se encontraba.

Como necesariamente por estas clausuras la correspondencia procedente de Alemania había de quedar sin ser distribuida, la Dirección general del correo español se ha ofrecido, y al efecto dado las órdenes oportunas para que las oficinas de este correo en las distintas poblaciones del protectorado francés y del interior sea distribuida por ellas oportunamente.

Según la Unión Postal de Roma de 1907, el tránsito de la correspondencia pública se halla conceptualizado como libre.

En la población de Fez apresaron la colonia alemana, y desde allí la condujeron por Mequinez y Rabat a Casablanca. Durante estos trayectos, el cónsul de Alemania en Fez fué objeto de toda clase de insultos y vejámenes por parte de la soldadesca francesa del Senegal que la conducía.

Después de llegar a Casablanca, las autoridades francesas encerraron a los alemanes en una casa particular de las afueras de la pobla-

ción, donde ya se encontraban detenidas las colonias de Marraqués y Rabat y parte de la colonia de Casablanca, en su mayoría ancianos, mujeres y niños, toda vez que el elemento alemán joven de Casablanca pudo burlar la vigilancia, escapando para España. La casa quedó rodeada militarmente y en incomunicación absoluta.

El día 5 de Agosto la bandera alemana fué arrancada a viva fuerza del edificio consular por los franceses.

El cónsul alemán, presintiendo lo que podía ocurrir, había hecho entrega algunos días antes a su compañero de Italia del archivo. Las autoridades francesas, enteradas de esto, exigieron al cónsul de Italia la entrega de este archivo; y ante la rotunda negativa del funcionario, el cónsul alemán fué conducido en un automóvil por un oficial y dos soldados para que él personalmente hiciera la petición de entrega. El cónsul de Italia mantuvo su negativa y dispuso que dos soldados a su servicio testificaran que el archivo se hallaba bajo la protección y custodia de la dependencia italiana.

Con más éxito que con el Consulado, las autoridades francesas procedieron con el administrador del correo alemán de Casablanca, toda

vez que 7.000 pesetas que este funcionario había depositado también en el Consulado italiano lograron que les fueran entregadas mediante órdenes de aquél, y de ellas se apoderaron tranquilamente.

Las colonias alemanas de Saffi, Mazagán y Mogador fueron detenidas igualmente y conducidas con la de Casablanca el día 12 a un vapor alemán capturado por los franceses, y ese buque los conducirá a Orán para internarlos, no obstante haberseles prometido conducirlos a puerto de nación neutral.

Como la Prensa viene dándonos en estos últimos días detalles de atropellos que se dicen cometidos por los alemanes en países beligerantes, justo será que nosotros también hagamos público lo que viene ocurriendo en territorio marroquí, y así se podrá juzgar en justicia por los hechos consumados y concretos, mejor que por las fábulas de origen tendencioso que propalan los periódicos franceses.

Tanto los ingleses como los españoles de Casablanca y de las demás poblaciones del protectorado francés no han ocultado su disgusto por estos procedimientos.

Pues ¡no faltaría más que se les consintiera ese despótico mangoneo!

## EL CONCLAVE

Desde 1179 se dispuso en el Concilio III de Letrán que la elección de Sumo Pontífice se hiciera en lo sucesivo únicamente por el Colegio de Cardenales y que solo se considerase como Papa legítimo el que reuniera las dos terceras partes de votos.

En 1268, a la muerte de Clemente IV, reuniéronse en Viterbo 18 Cardenales para proceder a la elección. Pasaron más de dos años y no podían llegar a ponerse de acuerdo. Varios reyes y personajes se congregaron allí, y en la iglesia de San Silvestre, durante la misa, Guido de Montefeltro, viendo a Enrique, hijo de Ricardo de Inglaterra, le atravesó con su espada. Después de este trágico suceso los Reyes de Francia y Nápoles abandonaron la población. Los Cardenales se disponían a invitarles, cuando San Buenaventura, comprendiendo la necesidad de nombrar nuevo Papa, aconsejó al Gobernador de la ciudad que cerrase las puertas de ella y les obligase a reunirse en el «Palacio de los Gatos», llamado así por figurar estos animales entre los elementos decorativos del edificio. Construyéronse celdas de madera en la vasta sala, cuyas salidas estaban rigurosamente guardadas por soldados. Pasaron varios meses y, a pesar de esto, no elegían al nuevo Pontífice, por lo que los habitantes de Viterbo, impacientes por la tardanza, destruyeron el techo para dejarlos expuestos a la intemperie, y no bastando esto, resolvieron reducirles por el hambre. Inmediatamente fué elegido Teobaldo Visconti, Archidiacono de Lieja, que tomó el nombre de Gregorio X

al subir al trono pontificio que estuvo vacante tres años. Uno de sus primeros cuidados fué dictar disposiciones que evitasen en lo sucesivo las escenas ocurridas.

Gregorio XV en 1621 dió una bula con las disposiciones que actualmente rigen, y últimamente Pío X, de feliz recordación, apenas se posesionó del nuevo cargo, abolió el «veto» ó derecho de exclusión, que tenían España, Francia y Austria, para impedir lo sucedido en su elección, en que esta última nación inutilizó los votos del Cardenal Rampolla.

A los diez días de la muerte del Papa, o más tarde, según pueden o no reunirse el mayor número de cardenales posible, el Cardenal decano celebra la misa del Espíritu Santo, en la que comulgan los purpurados, y después el orador designado pronuncia un discurso «De eligendo Pontífice».

Trasládanse luego en procesión al sitio destinado para celebrar el Conclave mientras la capilla de música canta el himno «Veni Creator». Al llegar se leen las Constituciones pertinentes al caso sobre elección, clausura, aislamiento y disciplina y se toma juramento sobre su estricta observancia.

Se recibe igualmente juramento al gobernador, mariscal, guardianes de los tornos y conclavistas, de observar riguroso sigilo sobre todo lo que pase en el Conclave.

Al anochecer, el Cardenal decano manda tocar una campanilla, cuyo toque se repite segunda y tercera vez, y a la voz de «Extra om-



nes» se retiran todos los que no tienen derecho a estar y queda instalado el Conclave.

Todas las puertas quedan tapiadas, así como las ventanas y pórticos del Vaticano, no quedando mas comunicación exterior que unos tornos parecidos a los que existen en los conventos de monjas y que están guardados exteriormente por Patriarcas, Arzobispos, Obispos asistentes al trono, Auditores de la Rota y otros prelados designados al efecto, e interiormente por un Maestro de ceremonias que va relevándose por turno.

Queda además una puerta sin tapiar por la que pueden entrar los Cardenales que llegan después de la clausura o salir los que por enfermedad u otra causa tuvieron precisión de hacerlo. Esta puerta se cierra con cuatro llaves: las dos interiores las guardan el Camarlengo y el primer Maestro de ceremonias, y las dos exteriores el Mariscal del Conclave.

En éste solo quedan los cardenales, sus familiares o conclavistas, el Prelado Sacristán, cuatro maestros de ceremonias, el Secretario del Sacro Colegio que lo es a la vez del Conclave, el Prelado Subsacristán, el Confesor del Conclave, los guardias nobles, dos médicos, un cirujano, un farmacéutico, un barbero, un albañil, un carpintero y otros dependientes que se designan.

El cardenal Camarlengo, junto con los más antiguos de los tres órdenes y del Maestro de ceremonias, registran escrupulosamente el local a fin de asegurarse que no se halle escondido nadie que no tenga autorización especial para permanecer dentro y examinar si se halla bien cerrada la puerta.

La Cámara apostólica atiende a todos los gastos; pero es costumbre que la comida de los cardenales la lleven de sus casas, mas antes de introducirla por los tornos es examinada por el Prelado de guardia para evitar haya entre los platos cartas o comunicaciones, y por la misma razón las botellas son de cristal y sin envoltorio alguno.

Cuando todo está dispuesto, se lee el auto de que todo el Conclave está perfectamente cerrado y el Prelado Sacristán entona el «Veni Creator», se cierra la capilla y los cardenales quedan en absoluta libertad para hacer la elección.

El primer día el último cardenal Diácono extrae de una bolsa, en la que están los nombres de todos los cardenales, tres bolas para designar a los cardenales escrutadores y otras tres para nombrar a los encargados de recoger el voto a los cardenales enfermos. Estos reciben el nombre de cardenales enfermeros.

Las papeletas para verificar la votación tienen la forma siguiente:

Ego (nombre y apellido del votante) Card.	
Eligo in Summum Pontificem hm. D. meum D. Card. N. N.	
Un número y un versículo para servir de contraseña en caso de confusión.	

La papeleta se dobla por la línea de los puntos y se oculta el nombre del elector y el número y versículo o lema, quedando sólo al exterior el nombre del cardenal a quien va dirigido el voto, poniendo en los cuatro ángulos un sello, que solo debe consistir en un emblema, es decir, un pájaro, un árbol, una flor, etc., a fin de que solo el interesado pueda reconocer su papeleta y quedando cerrada en esta forma:

Sello		Sello
Eligo Sum. Pon. Rm. D. meum		
D. Card. ....		
Sello		Sello

Tomando cada uno su papeleta entre el dedo pulgar y el índice de la mano derecha, se dirige al altar, se arrodilla y con voz inteligible protesta en nombre de Dios de que elige a aquel que en conciencia cree digno de tal elevado cargo, coloca su voto dentro un caliz de esmalte y se retira a su asiento.

Cuando han depositado todos su voto, y recogido los cardenales enfermeros los de los que no pueden concurrir por sus achaques, se cubre el caliz con la patena y se agita vivamente para mezclarlos. Se sacan y cuentan los boletines y los cardenales escrutadores leen los nombres mientras los purpurados toman nota en un pliego impreso que se les ha entregado al efecto.

Terminado el escrutinio, se enhebran las papeletas por la palabra «Eligo»; separadas convenientemente, se colocan sobre la mesa para su comprobación y se queman, sea cualquiera el resultado, de manera que nunca pueda saberse ni comprobarse a favor de quien se emitió el voto.

Rara vez se obtiene el número de votos necesario en el primer escrutinio, por lo que se repiten estas votaciones mañana y tarde, hasta que un candidato logra las dos terceras partes de votos.

Cuando llega este caso, el Cardenal decano, el Camarlengo y los jefes de las tres Ordenes de Cardenales acompañados del Maestro de ceremonias y de varios testigos, se aproximan al Cardenal elegido y le preguntan si acepta su elección para el Sumo Pontificado. Contestada afirmativamente la pregunta, se quitan los doseles de todos los asientos menos el del elegido, y le invitan a que manifieste el nombre que quiere tomar.

El nombrado no necesita confirmación, porque no tiene en la tierra autoridad superior a la suya, por lo cual desde el momento que acepta recibe de Dios la plenitud de la potestad, quedando constituido Vicario de Jesucristo en la Tierra.

Recibe entonces la primera adoración de los Cardenales, y acompañado de dos de ellos se dirige al altar, se arrodilla y después de una corta oración pasa detrás del mismo altar, donde, despojado de los hábitos cardenalicios, viste los ornamentos pontificios. Vuelto al altar, dá su primera bendición al Sacro Colegio y sentándose en la silla gestatoria recibe de los Cardenales el juramento de obediencia y el besamanos y abrazos de todos por orden de antigüedad.

El Camarlengo le pone en el dedo el anillo del Pescador y el nuevo Pontífice lo entrega inmediatamente al Maestro de ceremonias para hacer grabar el nombre que ha tomado.

Terminado el acto de adhesión y reverencia al nuevo Papa, el primer Cardenal Diácono, precedido de un maestro de ceremonias que lleva la cruz papal, sale al gran balcón que cae sobre la puerta principal de la Basílica de San Pedro y desde allí anuncia al pueblo el resultado de la elección con estas palabras: «Os anuncio la gran nueva. Tenemos Papa en el Eminentísimo y Reverendísimo D. N. N., que ha tomado el nombre de N.»

La noticia es recibida con explosiones de júbilo y entusiasmo, las campanas de la Ciudad Eterna son echadas al vuelo y corriendo la nueva en alas de la electricidad trasmite al poco rato el júbilo de Roma al Universo, entero.

El Gobierno italiano interviene durante dos horas las oficinas telegráficas a fin de comunicar personalmente la noticia a los Soberanos del mundo. Pasado este tiempo, empiezan a transmitirse los despachos particulares.

Revestido con capa y mitra en la cabeza, el Sumo Pontífice es conducido a la tarima del altar de la Capilla Sixtina, en donde los Cardenales le adoran por segunda vez besándole el pie y la mano y después le abrazan dos veces cada uno.

Después, precedido de la Cruz, dirige a la Basílica de San Pedro acompañado del Sacro Colegio y de un coro de músicos que cantan la

antífona «Ecce Sacerdos magnus». Llegado a la Capilla del Sacramento, tras breve oración, se sienta el Papa en medio de la Mesa del altar mayor, en donde es adorado por tercera vez después del «Te-Deum». Siguen diferentes oraciones y la primera bendición al pueblo de Roma, después de cuya ceremonia vuelve el Papa al Vaticano en una silla cerrada.

La elección recae regularmente en un cardenal, pero para la validez de la elección basta que recaiga en un sujeto que no sea inhábil por derecho natural o divino positivo. Eugenio III, Gregorio X y Celestino V ascendieron al Pontificado sin ser cardenales, y Juan XX sucedió a Benedicto VIII siendo lego.

Respecto a la edad, basta que tenga uso de razón. Benedicto IX fué Papa a los veinte años.

El número de cardenales que pueden tomar parte en el futuro Conclave, que va a reunirse la próxima semana, para nombrar sucesor al nunca bastante llorado Pío X (que en glorie esté), es el de 61.

Distribuidos por nacionalidades, corresponden:

31 italianos, 8 franceses, 5 españoles, 5 austro-húngaros, 3 ingleses, 3 norteamericanos, 2 alemanes, 1 belga, 1 portugués, 1 brasileño y 1 holandés.

Los cinco españoles son: Herrera, arzobispo de Santiago; Merry del Val, secretario de Estado de S. S.; Cos, arzobispo de Valladolid; Almaraz, arzobispo de Sevilla, y Guisasa la, arzobispo de Toledo.

NOTA OFICIAL

A NUESTROS AMIGOS

La Comunión Jaimista, dispuesta a llegar hasta el martirio por amor a la Patria, cree que, dadas las circunstancias actuales, en estos momentos de gravedad extraordinaria, España debe mantener la más estricta neutralidad con todas las naciones.

La Comunión Jaimista no suscitará el menor obstáculo al Gobierno que mantenga esa neutralidad; pero en el caso, que considerará delito de

lesa Patria, de que hubiera un Gobierno que se atreviese a romper esa neutralidad, pará favorecer a cualquier potencia, singularmente a la que tiene por España antagonismos históricos y geográficos, la Comunión Jaimista cumplirá con su deber formando enérgicamente en la oposición nacional, para exigir la responsabilidad de tal conducta.

(De El Correo Español).

CRÓNICA

Ha fallecido en esta ciudad, a una avanzada edad, la respetable y virtuosa señora D.<sup>a</sup> Tomasa García Coma, persona que por sus caritativos sentimientos era muy apreciada de cuantos tuvieron ocasión de tratarla.

Enviamos a su familia nuestro más sentido pésame.

R. I. P.

Desde ayer se reciben ejemplares de «El Correo Español» en la papelería de nuestro querido amigo y coreligionario D. Francisco Biarnés.

Esta casa ha aumentado el pedido de ejemplares de «El Correo Ca-

talán», en vista del gran interés que de día en día despierta tan excelente periódico por sus informaciones verídicas e imparciales del actual conflicto europeo.

Nuestro amigo Sr. Biarnés, como saben nuestros lectores, es corresponsal de «El Correo Catalán», el cual admite suscripciones al mismo, sirviéndolas gratis hasta fin del próximo Septiembre, a los que se suscriban por un trimestre.

En la papelería de dicho señor, Ciudad y Pasaje Franquet, también se recibe «El Gráfico Legitimista», siendo, según tenemos entendido, número extraordinario el correspondiente a la actual semana.



# Cemento Portland Artificial ASLAND

OBRAS IMPORTANTES DONDE SE HA EMPLEADO EN ESTA REGION

Canales del Ebro en Tortosa  
 Cimentación y pilas del puente del ferro-carril sobre el Ebro  
 Defensas contra avenidas del Ebro y en varias cimentaciones y presas de pantan



Pantano de Riudecañas,  
 Reus  
 Obras del Puerto de Tarragona

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN  
 PRODUCCION ANUAL 2.000.000 sacos

OFICINAS: Plaza de Palacio, 15 • BARCELONA

PIDANSE CERTIFICADOS DE ENSAYOS Y CERTIFICACIONES

# La Voz de la Tradición

Ilustración nacional jalmista

Director:

Dr. D. Dalmasio Iglesias García,  
 Abogado y Diputado á Cortes

SE PUBLICA LOS VIERNES

Precios de suscripción

Un año. . . . . 7 pesetas  
 Semestre. . . . . 3'50  
 Trimestre . . . . . 1'75

Número suelto, 15 cénts.

Redacción y Administración:

San Joaquín, n.º 8, LA MARGARITA

BARCELONA - GRACIA

## Almacén de Abonos garantizados sujetos á análisis

Guanos especiales para toda clase de tierras y plantas

Superfosfatos. — Nitratos. — Sulfato de amoniacos —  
 Sulfato de hierro y toda clase de sales potásica.. Dichos abonos son procedentes de la acreditada sociedad anónima **Cros**, de Barcelona, fundada en 1810

Para precios y condiciones dirigirse á **J. Gavaldá Sales**

Calle Mayor, 67 ULLDECONA

## DESINFECCION PERFECTA

CON EL

# CREZOL (REGISTRADO)

(Fenol Naphthol Cresílico)

El más enérgico desinfectante. Completamente soluble al agua

DE VENTA

## EN FARMACIAS Y DROGUERIAS

POR MAYOR

Fábrica de Productos Químicos

# JACINTO CANIVELL

Campo de los Mártires, 12 Teléfono 438

# SEVILLA

# JOSE PEREZ

## Pintor decorador

## Especialidad en pintar coches

Taules Velles, 22